



RUBBERBEAR

Los nuevos sonidos de Manchester



El dúo conformado por Steve Trafford, ex The Fall, y Tom Chapman, bajista de New Order y ex Bad Lieutenant, reflexiona en esta charla sobre qué tienen de distinto las bandas mancurianas.

Por: **Belen Sainz-Trápaga**
Giselle Hidalgo
Francisco Tapia Robles

Luego de ser compañeros en una banda llamada Tycoons Follies, el ex The Fall y el actual New Order decidieron generar su propio espacio creativo. Así nació Rubberbear, el dúo que ya editó dos EPs, *Let's Move Somewhere Else* de 2013 y el reciente *Elements*.

A pesar del poco tiempo que los compromisos con New Order le dejan a Chapman, se las arreglaron para llamar la atención de la prensa británica. Entusiasmados, hablan de sus ideas y próximos pasos.

Tom, vos naciste en Francia. ¿A qué edad te mudaste al Reino Unido y cuán fuerte es tu conexión con esa cultura?

Tom Chapman: Sí, nací en Francia, en las afueras de París, y ahí crecí. Mi padre es de Hull, un pueblo al noreste de Inglaterra así que siempre tuve un fuerte vínculo con la cultura británica y su gente. De adolescente empecé a meterme realmente en la música, especialmente en la que venía de Manchester, así que a los 20 me fui para mudarme a Inglaterra, hacerme camino y tratar de ganar reconocimiento como músico en la escena local de Manchester. Pensándolo bien ahora, fue un paso arriesgado: dejé todo lo que tenía atrás para hacer música en un ambiente completamente nuevo. Pero probablemente haya sido la mejor decisión que haya tomado. ¡No me arrepiento!

¿Cómo definirías la ciudad?

TC: Llevo viviendo en Manchester estos últimos 20 años. Es una ciudad multi-cultural fantástica con una fuerte movida artística y amor por los deportes, especialmente por el fútbol. Los mancurianos tienen un sentido del humor seco, muy distintivo, ¡que no se puede encontrar en ninguna otra parte del mundo! Es una ciudad lluviosa pero ¡nunca le tira abajo el ánimo a la gente! Me encanta el hecho de poder manejar 30 minutos a las afueras de la ciudad y encontrarme en la maravillosa campiña que hay a los alrededores. Supongo que tenemos lo mejor de los dos mundos.

El club The Hacienda era una gran usina de ideas comandada por Tony Wilson, quien a través de su programa televisivo ayudó a construir la fantástica industria musical de Manchester. ¿Hay algún otro lugar así, que fomente nuevas ideas, en la ciudad?

TC: ¡The Hacienda era un concepto único! Fue creado para que los mancurianos disfrutaran del arte y experimentaran la cultura del club, jamás fue para hacer dinero, y eso es un mérito de Factory Records y New Order. Desde entonces, siempre ha habido altas expectativas para que la ciudad produzca muy buena música. Parecía que Manchester siempre tiene nueva música emergiendo de sus alrededores, generando nuevos talentos. Es una ciudad muy creativa y no estoy muy seguro por qué. Tal vez sea por el hecho de que tenemos una gran población estudiantil que alimenta una demanda por la vida nocturna. Siempre están

abriendo nuevos pubs que promueven diferentes tipos y estilos de música, y ¡hay shows en vivo casi todas las noches en la mayoría de las salas! Yo no diría que están en el mismo nivel que The Hacienda pero creo que, desde el auge del club, está en el ADN mancuriano salir los fines de semana al boliche o a ver una banda en vivo.

¿Cómo decidiste ser bajista?

TC: De chico siempre disfruté de escuchar pop en la radio. Mi recuerdo más lejano es de cuando tenía cinco años, cuando me despertaba religiosamente cada mañana a recorrer las distintas frecuencias de la radio. Creo que así fue como se despertó mi pasión por la música. Recién a los 16 años empecé a tocar el bajo, y elegí el bajo porque es un instrumento rítmico y melódico y en algunos casos puede ser el gancho en un tema. Y de alguna manera siempre me sentí atraído por el bajo al escuchar música.

¿A quiénes admirabas?

TC: Uno de los primeros bajistas que me llamó la atención fue Paul McCartney en los discos de los Beatles. Tenía una aproximación muy melódica lo que era inusual para los bajistas de su época. Pero el bajista que realmente me inspiró fue Andy Rourke de The Smiths. Desde el vamos estuve completamente poseído por su estilo de tocar el bajo que también era muy melódico pero al mismo tiempo muy funky y preciso, lo que no era común en una banda indie como la suya, pero que funcionaba hermosamente y desde ese punto en adelante, me di cuenta de que tenía que intentarlo yo mismo. La música se volvió una obsesión para mí y tenía que aprender y aprender. También me gustan Jean-Jacques Burnel de The Stranglers, por su actitud y su sonido en escena, y John Entwistle de The Who, por su técnica tan singular. Creo que esos son mis bajistas favoritos.

Rubberbear tiene dos EPs hasta ahora y están trabajando en el próximo. ¿Cómo describirían las canciones nuevas en relación a las anteriores?

Steve Trafford: Las nuevas canciones fueron escritas del mismo modo que antes: muy rápido, pero nos hemos metido más profundamente en la producción y sonidos. Se siente más como en vivo. Las canciones tienen más vueltas de tuerca que antes. Tom y yo tocamos muchos instrumentos así que pasa más por quién está más cerca de la guitarra o de la gaita y la agarra primero.

Rubberbear suena como pop intenso, energético e incluso se podría bailar. Sin embargo, el último EP, *Elements*, parece un trabajo un poco más complejo...

TC: Como no teníamos otros músicos en la banda, yo le sugerí a Steve que fuéramos un dúo y escribiéramos y tocáramos todo nosotros mismos durante la grabación. En el primer EP contamos con la ayuda del productor Phil Birchall, y el resultado fue muy interesante porque nos empujamos el uno al otro en direcciones musicales que no creo que hubiéramos

logrado con una formación tradicional. Realmente queríamos una banda híbrida y un cruce entre un sonido rockero y música electrónica. En el último EP, pasamos un montón de tiempo experimentando con sonidos y texturas musicales. Las letras de Steve abordan distintos temas y muestran una cara distinta de su habilidad como letrista. El resultado final fue un sonido más maduro, complejo y con más capas.

¿Qué los ha inspirado más recientemente a la hora de escribir las letras?

TC: Yo estoy escribiendo constantemente, ya sea para Rubberbear o New Order. Gran parte de la composición fue hecha intercambiando ideas vía mails, sin estar en la misma sala al mismo tiempo. Pero funcionó. ¡Bien por la tecnología!

ST: Yo soy el culpable de las letras. Hace poco hubo un torbellino de ideas dando vueltas en las canciones. Uno tiene que manejar el sentimiento de pánico que experimenta, como cuando sos chico y de repente te das cuenta de que te perdiste en las vacaciones en un lugar extraño. Le hablaste a tu hermana mayor, quien pensabas que estaba a tu lado, y ya no está ahí. Habías estado charlando con un tipo cualquiera en vez de ella, con unos enormes brazos bronceados con olor a protector solar. Hay otra que es una historia morbosa sobre un hombre que está prisionero en manos de una mujer con una máscara macabra. Ella se va cambiando las caras que toma de esos antiguos cofres de vestidos para petrificarlo. Otra se trata de cuando la gente se da cuenta, en cierto punto de sus vidas, que tal vez está en el juego equivocado. "Tal vez debería haber sido otra cosa, vivo mi vida en tiempo prestado" -una pantomima agotadora-.

Las bandas de Manchester suelen tener una actitud de jóvenes enojados, casi punk, lo que se refleja en sus álbumes. Rubberbear parece una excepción a esto.

TC: Creo que es muy importante que las bandas nuevas lleguen a tener su propio sonido e identidad. Lo que fue hecho musicalmente, ya fue hecho, y nunca deberían mirar hacia atrás en lugar de hacia adelante y pensar en lo nuevo. Podés oír influencias muy distintas en nuestra música pero siempre le damos un giro y creamos algo nuevo. Para algo furioso, escucha *Adiccion!* ¡A mí me suena como un track rabioso!

ST: Muchas bandas nuevas quieren ser asociadas al punk porque éste encaja con su look hipster. Rubberbear no tiene nada que demostrar y somos demasiado viejos para que nos importe. Yo soy un gran fan del punk.

¿Qué historia hay detrás del nombre de la banda?

ST: Los dos sugerimos cientos de nombres, literalmente, y no podíamos ponernos de acuerdo. Un día yo pegué la palabra *rubber* (goma) a la palabra *bear* (oso) y los dijimos "Usemos eso". No recuerdo de dónde vino pero me gusto el hecho de que tenía cierta ambigüedad y rebotaba.



¿Dónde se van a estar presentando próximamente?

ST: Vamos a hacer un par de shows en el Reino Unido y en los Estados Unidos pero las fechas todavía no están confirmadas.

¿Cómo fue el feedback con el público hasta ahora?

TC: El feedback que hemos estado teniendo alrededor del mundo ha sido maravilloso y nos dio mucho aliento para seguir adelante. Yo creo que si la música es buena hablará por sí sola. Me gusta el aspecto *DIY* (Hacelo vos mismo) de lanzar música por nuestra cuenta y usar las herramientas que estén disponibles para llegar a la gente. El resultado es una base de fans que te apoya porque le gusta tu música, no porque está *hypeada* o empujada por la garganta desde campañas de marketing. Es la música en su forma más pura, tocando a la gente. Nos hemos ganado unos fans muy fieles y su apoyo ha sido muy valioso para nosotros.

Tom, ¿cómo te las arreglás para estar en dos grupos al mismo tiempo?

TC: Me gusta ser prolífico como músico. Estoy escribiendo constantemente y también me gusta trabajar con otros músicos. Tengo una agenda muy apretada con New Order pero siempre encuentro tiempo para hacer otras cosas. Supongo que solo tenés que ser un poco organizado y priorizar tus tiempos, ¡pero vale la pena! No soy de echarme patas para arriba, cuando vuelvo de una gira, me gusta estar constantemente en movimiento haciendo

cosas creativamente. Por ejemplo, me gusta la idea de sacar un single próximamente y después el álbum.

El guitarrista de New Order, Phil Cunningham, colaboró en el último EP de Rubberbear. ¿Con quién más les gustaría colaborar?

TC: No lo sé, las colaboraciones musicales suelen suceder en encuentros improvisados, cuando te conectás artísticamente con alguien. Creo que eso es lo lindo de este juego. Nunca sabés qué hay a la vuelta de la esquina. Así que, ¿quién sabe? Recientemente hicimos un concierto en Nueva York con New Order en el que colaboramos con Iggy Pop. Es un tipo muy cool y fue un placer compartir escenario con él. El tipo todavía la tiene. ¡Qué leyenda!

Tom, ¿cómo conociste a los miembros de Bad Lieutenant?

TC: Phil Cunningham y yo tenemos un amigo en común que nos presentó cuando Bad Lieutenant estaba buscando un nuevo bajista. Alex James estaba empezando a estar ocupado con Blur y geográficamente hubiera sido difícil para él seguir con las dos bandas, ya que vive al sur de Inglaterra, y el resto de los miembros está en Manchester, así que ahí es cuando yo entro. El encuentro se fue dando de forma muy orgánica, nos conocimos y nos llevamos bien desde el comienzo. Yo estaba en la misma onda, musicalmente, que el resto de los chicos de Bad Lieutenant. Recuerdo haber llegado al estudio donde ensayaban y haber tocado algunos temas de BL y *Love Will Tear Us Apart*. Ese fue un momento muy especial, por cierto.

Cómo fue el proceso de composición y grabación con la banda?

TC: Lamentablemente, Alex ya se había ido para cuando yo me uní al grupo, pero tuve la suerte de trabajar con ellos en la última canción que se grabó del álbum, *Never Cry Another Tear*. Me gusta mucho esa canción, es una de mis preferidas del disco. Fue muy interesante ver a Bernard trabajando en el estudio.

¿Por qué ese proyecto no continuó?

TC: Un amigo de New Order, Michael Shamburg, nos ofreció hacer dos conciertos solidarios para ayudarlo a juntar fondos para su enfermedad. Decidimos ayudarlo y nunca pensamos que podría salir algo de ahí. La respuesta fue increíble y empezaron a caer ofertas que nos llevaron de gira por el mundo, y desde entonces estuvimos ocupados con New Order. Quién sabe, tal vez algún día volvamos a trabajar en material de Bad Lieutenant.

¿Qué bandas nuevas están escuchando últimamente y nos recomendarían?

TC: Me gusta mucho un dúo de Brooklyn llamado Phantogram en este momento, y un tema que se llama *Logos* de la banda Faded Paper Figures. También me gusta el nuevo álbum de Jimi Goodwin.

ST: Bueno, estas son las bandas que estuvieron sonando en mi equipo esta semana: The Bees, Wild Nothing, Camera Obscura, Beirut, Cayucas, Family Of The Year, Kathryn Williams, Jason Pegg. 🎧



“Trabajar con New Order es una experiencia asombrosa”

Tom Chapman no solo presentó a su banda Rubberbear, también compartió con UltraBrit algunas sensaciones sobre lo que significa formar parte de una de las bandas más legendarias del Reino Unido y adelantó algunas novedades en exclusiva.

Por: Belen Sainz-Trápaga

Un chico de un pueblito francés, alucinado por la música británica, decide un día mudarse a Manchester y termina cumpliendo el sueño de muchos músicos de su generación: el difícil desafío de reemplazar a un bajista referente como Peter Hook, grabar en estudio con leyendas como Bernard Sumner y salir de gira a recorrer el mundo, pero también estar a la altura de las expectativas y lidiar con algunos fans reacios que no aceptan los cambios en la formación.

Tom estuvo en Argentina para la primera edición del festival Lollapalooza, donde New Order tocó su nuevo tema Singularity, el primero en ser grabado con su participación en el bajo. En una charla distendida, respondió al interrogante ¿Habrás nuevo material en puerta?

¿Cómo fue ese momento en el que te ofrecieron unirse a New Order?

TC: No caí durante un tiempo. Creo que fue cuando viajamos a Sudamérica por primera vez y tocamos delante de un enorme público que me acuerdo haber pensado: "wow", ¡no puedo creer que estoy en esta banda! También me di cuenta cuánto significan las canciones de New Order para la gente cuando las tocamos en vivo, y compartir esa experiencia con el público ¡es un sentimiento increíble! Jamás lo di por sentado.

¿Eras fan de su música hasta entonces, o de Joy Division?

TC: Sí, absolutamente. Como te decía, fue la música que venía de Manchester lo que me inspiró realmente a mudarme ahí en primer lugar. Me encantaba mucho de lo que salía de Factory Records, The Smiths y más tarde bandas como Doves. Todos esos grupos me hicieron ser el músico que hoy soy.

¿Cómo la pasaste de gira con New Order en Buenos Aires?

TC: ¡Estuvo fantástico! Me encantó Buenos Aires. Es una ciudad muy vibrante y la gente es tan amigable. De hecho, llegué a ver un poco de tango una noche y me voló la cabeza completamente. Me muero por volver a la Argentina. Espero que no pase mucho tiempo.

¿Podemos esperar nuevo material de New Order dentro de poco?

TC: Sí, estoy involucrado en el proceso compositivo del último material. Todavía estamos debatiendo si editar un EP este año o lanzar un álbum, lo que llevaría un poco más de tiempo. Hemos estado grabando nuevo material en el estudio los últimos 12 meses y trabajando con Tom Rowlands de los Chemical Brothers como productor. Al momento tenemos 17 ideas, ocho con las voces terminadas. La dirección es más electrónica ¡y está sonando bárbaro! 🎯